

Empresas & Finanzas

Barbara Flesche Vicepresidenta Ejecutiva de Statkraft

“Dada la inestabilidad actual, dependemos en gran medida de la cadena de suministro”

Concha Raso / Sergio Guinaldo MADRID.

En el marco del WindEurope 2026 que Madrid acogió esta semana, la vicepresidenta ejecutiva de Statkraft, Barbara Flesche, analiza con este medio retos y oportunidades para la compañía noruega.

Statkraft actualizó su estrategia en 2025. ¿Qué ha cambiado y hacia dónde quieren dirigir su crecimiento en los próximos cinco años?

El objetivo de Statkraft continúa siendo consolidarse como una de las *utilities* renovables de referencia en Europa. Y, por supuesto, dentro de esa visión, España ocupa un lugar relevante. Sin embargo, en los dos últimos años la compañía ha revisado su planteamiento a la luz de la evolución del mercado. En el ámbito tecnológico, la conclusión ha sido que algunas tecnologías, como el hidrógeno, no han madurado al ritmo que esperaba el sector. Lo mismo ocurre con la eólica marina. La estrategia actual pasa por concentrarse en menos tecnologías y en aquellos mercados que encajan mejor con la propuesta de valor de Statkraft.

¿En qué tecnologías ven las mejores oportunidades en los próximos cinco años?

Desde el punto de vista tecnológico, las baterías serán, previsiblemente, la próxima gran palanca de crecimiento. El sistema eléctrico necesita almacenamiento, flexibilidad e inercia, y ahí las baterías están llamadas a desempeñar un papel central.

¿Y desde el punto de vista geográfico?

Nuestra cartera perfiles distintos según el país. En países como Francia e Italia, el foco se sitúa en el desarrollo de proyectos para su posterior venta. En Francia contamos con una pequeña cartera, aunque la previsión es desinvertir en ella. Italia, en particular, aparece como un mercado con un fuerte potencial de despliegue renovable en los próximos años.

A ello se suman otros mercados que la compañía considera maduros y con perspectivas sólidas. Reino Unido e Irlanda continúan desplegando nueva capacidad y Statkraft cuenta allí con carteras muy relevantes. Alemania, por su parte, ha anunciado recientemente nuevos objetivos de despliegue eólico, lo que refuerza su atractivo.

En cualquier caso, el desarrollo de estos mercados depende en gran medida del diseño regulatorio y de la evolución de la cadena de suministro, especialmente en un contex-



ALBERTO MARTÍN

Almacenamiento:
“Las baterías serán, previsiblemente, la próxima gran palanca de crecimiento”

España:
“Nuestro foco es desarrollar y repotenciar eólica, nuevas baterías y mantener activos”

Competitividad:
“Tenemos las herramientas adecuadas para no perder totalmente el control”

to de elevada inestabilidad internacional. Tenemos que vigilar realmente con cuidado la evolución y anticipar posibles pasos que tengamos que dar.

Centrándonos en España, ¿qué oportunidades ven?

Estamos satisfechos con la cartera que tenemos en España. El equipo no solo está centrado en la operación y mantenimiento de las plantas existentes, sino también en la maduración de nuevos proyectos. De hecho, recientemente ha tomado una decisión de inversión sobre un nuevo proyecto de baterías que podría comenzar a materializarse previsiblemente entre septiembre y octubre. En España, además, la repotenciación se perfila como una de las líneas estratégicas y en los próximos dos o tres años tendremos más repotenciación, en territorios como Galicia o Andalucía.

Nuestro foco principal es desarrollar y repotenciar eólica, baterías y mantener nuestra cartera actual de activos propios, que también incluye solar.

¿Cómo está afectando la situación geopolítica a todo el sector y, en particular, a Statkraft?

El impacto es múltiple. En primer lugar, por la cadena de suministro. Una parte importante de los equi-

pos y componentes sigue procediendo de China, de modo que cualquier alteración ligada al comercio internacional, a cambios fiscales o al incremento de aranceles puede alterar por completo la viabilidad económica de un proyecto diseñado para desarrollarse en un horizonte de tres o cinco años.

A eso se suma el riesgo logístico. Si los envíos no llegan a Europa a tiempo, los proyectos pueden sufrir retrasos que comprometan su ejecución, especialmente cuando están vinculados a esquemas de subastas con plazos estrictos de entrega.

Además, el negocio renovable ya se caracteriza de por sí por gestionar incertidumbres: múltiples grupos de interés, procesos de permisos complejos, acceso a la red y otros condicionantes. Sobre esa base, la incertidumbre regulatoria añadida introduce una complejidad adicional.

¿Cómo ve el diseño actual del mercado eléctrico europeo? ¿Cree que necesitará una reforma?

Hay muchas quejas sobre ello, y a veces olvidamos que también tiene muchas cosas realmente muy buenas. Nos sentimos muy cómodos con la estructura del sistema de comercio de emisiones y con el precio marginalista. No he visto ningún sistema que funcione mejor. Creo que lo que realmente falta es una

implementación fuerte, transparente y predecible de lo que ya ha sido decidido por los Estados miembros.

La competencia global en tecnologías limpias, particularmente de Estados Unidos y China, está aumentando. ¿Europa está perdiendo terreno?

Creo que Europa tiene muchos suministradores excelentes, y no solo hay competencia, sino que también hay mucha capacidad en Europa. La pregunta ahora es cómo seremos capaces de seguir liderando la I+D. Si miras a la industria de inversores, lo que necesitan es estandarización y una demanda predecible para conseguir efectos de escala. Y eso nos devuelve a la electrificación. Será un desafío, pero creo que tenemos las herramientas adecuadas para no perder totalmente el control.

¿Qué esperan o qué demandan a la Unión Europea para las próximas semanas?

Tener una predictibilidad clara, por ejemplo, en el diseño de las subastas, es clave. La incertidumbre hace que las inversiones sean realmente desafiantes para nosotros a la hora de decidir cómo asignar nuestro capital a qué tipo de proyectos. Necesitamos trabajar como una sola Unión Europea fuerte para hacer a Europa más fuerte y resiliente.